

Dramática Iberoamericana para la infancia y la juventud N° 15
CELCIT - ATINA - RED IBEROAMERICANA de ASSITEJ

La niña que fue Cyrano

Guillermo Baldo (Argentina)

Teatro de actrices y actores: 2 Actrices
Edad de público sugerida: 8+

PERSONAJES:

VALENTINA
ROXI

*“Quizá debemos aprender que lo imperfecto es otra forma de la perfección:
la forma que la perfección asume para poder ser amada.”*
Roberto Juarroz

*Cajas de cartón de diferentes tamaños apiladas. Valentina camina entre ellas. Se
lleva algunas y trae otras. Es una mudanza. Todas las mudanzas se parecen.
Valentina se muda y no sabe por dónde empezar.
Alguien canta.
Las cajas son ahora pequeñas casas.
Valentina, que no es pequeña, mira todo el pequeño barrio y reconoce esa voz.
Reconoce a Roxi y las dos sonríen.*

VALENTINA
Hay lugares de mi infancia que llevo siempre conmigo. Cierro los ojos y están ahí.
Me recuerdan de dónde vengo y parte de lo que soy. Mi nombre es Valentina y
estas son las calles de mi infancia. Cada tanto las visito... las camino... las miro de
lejos... de cerca... no importa cuánto tiempo pase... ni cuanto cambien las cosas...
hay algunas, las que de verdad importan, que no van a cambiar... se van a quedar
de la misma forma que las conocimos. Quizás no nos demos cuenta... pero van a
estar con nosotros siempre... aunque el tiempo pase... y los años cambien... y las

cosas queden lejos... y los lugares sean otros... aunque nadie las vea... estas calles están siempre conmigo.

Esa que está ahí

(Se encienden las luces de una de las casas pequeñas)

es la casa donde yo vivía... con mi papa, mi mamá y mis dos hermanos.

Esa casa de ahí

(Se encienden las luces de otra casa pequeña)

era donde vivía Doña Máxima... una viejita que estaba siempre sola y nunca, nunca, nunca salía de su casa. En el colegio decían que ella era medio... medio bruja... Yo no sé... no creo... yo sólo la veía triste... y sola. Ahí, esa casa de ahí, era donde vivía mi mejor amigo, el Mateo.

(Se encienden las luces de la pequeña casa de Mateo)

Pasábamos todas las tardes juntos. Yo no tenía otros amigos, mi amigo era el Mateo. El único que importaba para mí. Él siempre tenía puesto una gorra, una gorra azul, con visera, siempre la misma gorra, no se la sacaba nunca. Todas las tardes o merendábamos en su casa o merendábamos en la mía

(Se encienden las luces de la casa pequeña de la familia de Valentina)

o no merendábamos y nos pasábamos toda la tarde jugando en la calle

(Se encienden las luces de todas las pequeñas calles),

en la vereda, en la plaza

(Se enciende las luces de una pequeña plaza),

en el colegio

(Se encienden las luces de un pequeño colegio)

en la canchita de futbol, en el polideportivo, en todo el barrio

(Se encienden las luces de todo el pequeño barrio)...

El tiempo se detenía cuando jugábamos con el Mateo... el barrio entero se iluminaba y todos los días eran el mismo día.

Una tarde el Mateo me toca el timbre... yo, bicicleta en mano, lista para otra tarde como las nuestras, le abro la puerta... el Mateo estaba pálido, le temblaban las manos y miraba el piso... tenía los ojos llenos... llenos de lágrimas.... Yo nunca lo había visto llorar al Mateo. ¿Qué se hace cuando alguien llora? ... ¿Qué se hace cuando el Mateo llora? ... Dejé la bicicleta apoyada en la pared... ¿Qué te pasa Mateo? él... sin levantar la vista del piso me dice... "Nos vamos a mudar".... el papá del Mateo había conseguido otro trabajo... lejos... tan lejos que ya no iba a haber más paseos en bicicleta

(Se apagan las luces de las pequeñas calles)

Ni tardes en la plaza,

(Se apagan las luces de la pequeña plaza)

ni en la vereda

(Se apagan las luces de cuatro pequeñas casas)

ni meriendas en mi casa...

(Se apagan las luces de la pequeña casa de Valentina)

ni en la del Mateo

(Se apagan las luces de la pequeña casa de Mateo)...

ni nada de nada.... El Mateo se iba... y no lo iba a ver más.

Valentina a oscuras

Vi el camión de mudanzas alejarse por la calle principal... la misma calle sobre la que andamos en bicicleta. Un vacío.... una oscuridad... No sabía que iba a hacer sin el Mateo...

Se encienden las luces de la casa de Mateo.

Valentina se acerca y abre cuidadosamente el techo de la pequeña casa. La luz es cada vez más fuerte. La ilumina por completo.

Valentina saca de adentro de la pequeña casa la gorra azul de Mateo.

Antes de irse me dejó su gorra, la que nunca se sacaba... y junto con su gorra una promesa y junto con la promesa un abrazo... largo, larguísimo...

A la mañana siguiente aunque todo siguiera igual el barrio ya no era el mismo para mí.

Levanta su pequeña casa del suelo y la sostiene en sus manos.

Valentina abraza su pequeña casa.

Pone su cabeza dentro de la casa. Su cabeza ahora es su propia casa

VALENTINA / MADRE

Valentina Catalina Gonzales Astudillo, ¿Qué haces otra vez tirada leyendo ese libro? ¿No ves lo hermoso que esta el día? Afuera están todas las chicas y los chicos jugando... y vos acá adentro como un helecho mal regado. ¿Te vas a pasar todos los días de tus vacaciones encerrada en tu pieza? ¡Estás tan pálida que puedo ver lo que hay detrás tuyo, Valentina, por favor! Sé una nena, sé feliz. A ver, a ver, a ver, a ver... ¿Qué problemas podés llegar a tener vos, Valentina? Vos no sabes lo que son los problemas. Salí afuera, hija. Jugá como todas los chicos y las chicas. Ya quisiera yo tener tu edad ¿Acaso, acaso, acaso acaso no tenes todo para estar feliz? ... Valentina, Valentina, ¡Valentina! El Mateo no va a volver. Y si el Mateo estuviera acá no le gustaría ver el helecho mal regado en el que te has convertido.

VALENTINA

Dejá de decirme helecho, mamá.

VALENTINA / MADRE

Entonces demostrarme que no sos un helecho... que sos una margarita, una orquídea, una hortensia, un tulipán... salí afuera, hacete amigas. Las hijas de Camisaso, por ejemplo, las de las esquina, son amorosas, siempre andan jugando al elástico y saltando la soga. Cantan canciones, que pin que pan, siempre tienen unos vestidos floreados impecables... Joga con esas nenas y volvé a casa con el vestido impecable como vuelven ellas y me harías tan feliz, Valentina.... Tan feliz. Tan Feliz.

VALENTINA

Me aburro con las hijas de Camisaso, no me gusta saltar la soga, con el elástico me enredo, esos vestidos floreados son horribles y no soy ninguna planta. ¡Soy yo! ¡Valentina!

VALENTINA / MADRE

¡PONETE LO QUE QUIERAS PERO SALÍ AFUERA! ¡¡Salí afuera y haceme feliz, Valentina!!

Se saca la casa de la cabeza y vuelve a dejarla en su lugar

VALENTINA

¿Y mi felicidad? (*pausa*) Salgo. Me siento en la plaza. Veo como las chicas de Camisaso juegan al elástico con sus vestidos floreados, almidonados y planchadísimos... Corren y se ríen... me miran y se ríen... Yo solo me quedo ahí... sola... sin el Mateo... sola... sola...solísima. De repente, se abre la puerta de la casa de Doña Máxima... y la misma, mismísima Doña Máxima sale de su encierro solitario. Las chicas de Camisaso dejan de saltar y de cantar. El barrio entero se detiene. Las cortinas de las casas se cierran. Los perros comienzan a ladrar y a correr en círculos. Doña Máxima cruza la calle... Las chicas de Camisaso gritan y corren despavoridas, las flores de sus vestiditos parecieran secarse y todas se pierden en el horizonte corriendo y chocándose entre sí.

Valentina levanta la pequeña casa de Doña Máxima.

Doña Máxima se me acerca. Yo inmóvil, pálida como un papel.

*Se pone la pequeña casa de Doña Máxima en su cabeza.
Su cabeza es ahora la casa de Doña Máxima.*

VALENTINA / DOÑA MÁXIMA

¿Está ocupado? ¿Te molesta si me siento? ¿Qué? ¿Qué? Sí, Máxima, sentate... Bueno... me siento. Que nenas más descerebradas esas de los vestidos, ¿no?... Hablo de las hijas de Rubén Camisaso, que nenas más tontas... tontas y aburridas. Hace mucho que no se te ve afuera a vos...

VALENTINA

A usted nunca se la ve afuera.

VALENTINA / DOÑA MÁXIMA

¡NO ESTAMOS HABLANDO DE MÍ, ESTAMOS HABLADO DE VOS! NO TE QUEDES SI NO TE GUSTA. ¡ANDATE! ¡ANDATE! ¡ANDATE!

VALENTINA

¡YO ESTOY EN LA PLAZA Y EN ESTE BANCO ANTES QUE USTED!

VALENTINA / DOÑA MÁXIMA

¡YO ESTOY EN EL BARRIO Y EN ESTE MUNDO ANTES QUE VOS! Ay... ay... Perdón, perdón, perdón... no te vayas... perdón. Hace tanto que no hablo con alguien que ya ni recuerdo cómo era, qué cosas decir, qué cosas no, cómo decirlas, el tono... perdón.... Yo solamente te vi sin tu amigo... y bueno...sé lo que se siente estar sola... que alguien se vaya...No te quise gritar... pero no quiero hablar de mí...hay cosas que no quiero recordar... y si querés tampoco hablamos de vos... si querés no hablamos de nada. (*Pausa larga*) ¿Te gusta leer?... ¿Sí? ¿Te gusta? ¡Oh...! ¡Qué bonito...! Yo no. Odio leer. Detesto los libros. Me aburren. Me duermo. Son largos. Irreales. Pesados. No tienen sonido. Los odio. ¡Ay!

Perdón...perdón...perdón... lo estoy haciendo de nuevo. Máxima, pórtate bien, sé amable, habla de algo lindo, la nena se asusta, a la gente no le gusta hablar con gente que no le gustan las cosas. Hay un libro que sí me gusta me gusta. Que me gusta mucho. Muchísimo. Se llama... se llama... se llama... (Saca un libro) Se llama: EL CYRANO DE BERYERAC

Abre el libro y sobre sus páginas se levanta un pequeño Cyrano de papel. A medida que el relato avanza pequeños personajes, escenarios y objetos de la historia se levantan del libro siguiendo el relato.

VALENTINA / DOÑA MÁXIMA

Para contar esta historia vamos a tener que viajar a un poblado lejano...No, más lejano. Mucho más lejano. Mucho más más más más lejano. Ay, no. Eso ya es muy lejano. Así, sí, así de lejano. Esta es una historia sobre amar y no ser amado... El que ama se llama Cyrano, un inteligente y sensible poeta. Y a quien él ama es a Roxane. Cyrano tiene una nariz enorme. Descomunadamente grande. Más grande. Mucho más grande. Ridículamente grande... ay... no... eso es muy grande... Así, así de grande. Cyrano sufre pensando que Roxana nunca se fijaría en él con esa batata creciéndole entre los ojos... La batata es como la papa... pero dulce, y crece en la tierra... ¡bah! ¡nah! ¡Pero eso es otra historia! ... Un día él toma valor para confesarle su amor... pero antes de que pudiera decirle algo...

ROXANA

¡Queridísimo Cyrano! ¡Qué alegría encontrarlo! Tengo algo que contarle.

CYRANO

¡Hermosa Roxana! ¡Qué coincidencia! Yo también tengo algo que contarle.

ROXANA

Pero yo necesito de su ayuda... Es que... es que... es que... ¡Ay! amo a alguien.

CYRANO

¡Ay! ¡Roxana! ¡Qué momento! Nunca imagine que esto se iba a dar de esta manera...

ROXANA

¡Ay sí...! él es un buen muchacho, él es... ¡hermoso!

CYRANO

Bueno... Hay gustos para todo... ¡Ay Roxana!... ¡No hable más! Yo también amo a alguien. Y su nombre es... su nombre es... es... es... Rrrrrr....Rrrrrrrrrr.....Rrrrrrrrrrrr..... ¡Ay! no puedo decirlo. Mejor dígamelo usted primero... eso me ayudaría a tomar valor.

ROXANA

El nombre de mi amado... el que me tiene en vela sin poder dormir por noches, aquel caballero de belleza incomparable se llama.... se llama.... ¡Cristian de Nubille!

(Silencio)

¿Y cuál es el nombre de la dueña de tu corazón?

CYRANO

(Pálido)

No...nada... no importa...

VALENTINA / DOÑA MÁXIMA

Cyrano, pensando que su amor nunca iba a ser correspondido, se hace pasar por Cristian escribiéndole cartas de amor a Roxana. Cyrano prefiere amarla de ese modo... a no poder amarla... Roxana, leyendo las hermosas cartas que escribía Cyrano, cada día se enamora más de Cristian... ella no sospecha nada de la mentira... hasta que una tarde...

Valentina toma su pequeña casa y se la pone en su cabeza.

Su cabeza es de nuevo su pequeña casa.

VALENTINA / MADRE

¡VALENTINA, A COMER! ¡VALENTINA! ¿Qué haces a esta hora en la plaza? Una nueva familia se mudó al barrio. Son amorosos. Y tienen una hija, como de tu edad, Roxi se llama... amorosa... amorosa... amorosa. Los invité a almorzar... están en casa ahora. Vamos Valentina, peínate, ponete un vestido y a jugar, Valentina, ¡A ser feliz! ¡Vamos! ¡Vamos! ¡Vamos!

Se saca su pequeña casa de la cabeza

VALENTINA

Mi mamá no me dejó escuchar el final de la historia. No sé qué paso con Cyrano.... No sé... Pero eso no importa... lo que importa... lo que de verdad importa... es lo que pasó cuando conocí a mi nueva vecina...

ROXI

Hola, soy Roxi...

VALENTINA

Hola... yo soy Valentina...

(Silencio)

ROXI

¿Querés que vayamos a jugar?

(Silencio)

VALENTINA

¿A qué?

ROXI

¿Querés que vamos a jugar a la pelota?

LAS DOS

¡Nos hicimos muy amigas en muy poco tiempo!

ROXI

Nos gustaban las mismas cosas, íbamos al mismo grado, completábamos siempre la frase que la otra empezaba y...

LAS DOS

Nos reíamos mucho, muchísimo.

VALENTINA

No es que me haya olvidado del Mateo... no se trata de eso... Pero desde que Roxi se mudó al barrio yo me sentía cada día un poco menos triste...

Silencio

Una tarde.... y lo que pasó esta tarde es muy importante... Yo estaba en mi casa...

ROXI

Esa tarde afuera llovía mucho...

VALENTINA

No... esa tarde no era la tarde que llovía... eso viene más adelante.

ROXI

Bueno... entonces esa tarde afuera no llovía mucho...

VALENTINA

No es que no llovía mucho... directamente no llovía.

ROXI

Esa tarde afuera no llovía.

VALENTINA

Si no llueve no hay que aclarar que no llovía, Roxi... Mejor déjame seguir a mí, estos son mis recuerdos y yo me los recuerdo muy bien... Algunas tardes, cuando mi mamá no estaba en casa y no había nadie más viendo a mí me gustaba ponerme la ropa de mis hermanos varones... era de varón, era más cómoda y me gustaba. Y también me ponía la gorra del Mateo... era mi tesoro. Una de esas tardes, en las que yo estaba sola en mi casa vestida como me gustaba estar vestida, entra Roxi... sin tocar la puerta...

ROXI

Hola ¿Está Valentina?

VALENTINA
Eh... No, no está...

ROXI
¿Y vos quién sos?

VALENTINA
Yo soy...

ROXI
¿Vos sos...? ¿Sos un hermano? ¿Un primo?

VALENTINA
Sí... soy primo. Un primo de ella. Soy un primo de Valentina.

ROX
Roxi, mucho gusto...

VALENTINA
Cristian, el gusto es mío...

ROXI
Bueno, ¿le podrías decir cuando vuelva que la espero en la plaza para jugar...?

VALENTINA
Sí, le digo...

ROXI
Chau...

VALENTINA
Chau...

Silencio
Valentina estalla en carcajadas

Fui corriendo a la plaza a buscar a Roxi... Pero antes de que pudiera decirle algo...

ROXI
¡Valentina!... ¡Valentina!... ¡Valentina!... Te estaba buscando...

VALENTINA
¡Yo también te estaba buscando!

ROXI
Tengo que decirte algo.

VALENTINA
Yo también tengo que dec...

ROXI

Pero yo necesito de tu ayuda... Lo que pasa es que.... es que.....

VALENTINA

¿Qué pasa, Roxi?

ROXI

Es que... es que es...es que.... Amo a alguien.

Las dos ríen

ROXI

Sí... amo a alguien que acabo de conocer.... cuando fui a tu casa.

VALENTINA

¿Cómo?

ROXI

Pero esa persona todavía no lo sabe... No lo sabe por ahora...pero pronto lo sabrá... Él es... hermoso...

VALENTINA

¡Espera, Roxi!.... lo que en realidad... viste que.... a ver... mentir está mal... y...bueno... ¿Cómo se llama?... Ehhh... Roxi, yo... Ay... no puedo... no puedo...

ROXI

El nombre de mi amado, el que me va a tener en vela sin poder dormir por noches... al que acabo de conocer y siento que conozco de siempre... se llama... se llama...se llama ¡Cristian, tu primo!... (Pausa) ¿Y vos? ¿Qué tenías para contarme?

VALENTINA

(Pálida)

No... nada... no importa...

ROXI

Le escribí una carta, ¿podrías dársela?

VALENTINA

Roxi... yo...yo... no puedo darle esa carta.

ROXI

¿Por qué, Valentina? ¿Por qué? ¿Te dijo algo? ¿No le gusto, no? ¿Es eso, no es cierto? No le gusto y vos no sabés cómo decírmelo. No le gusto y se rio de mi... de mi pelo... de mis anteojos... de mi nombre... No le gusto y la vida es horrible. No le gusto y dijo que jamás había visto a una chica tan desagradable, con un nombre tan común, aburrida, sin gracia... No le gusto y prefiere pisar vidrio molido antes que volver a verme. Prefiere comer un limón podrido antes que volver a hablarme ¿Cómo voy a pensar que tu primo se va a fijar en mí, Valentina? Que tonta... tonta... tonta... tonta...

VALENTINA

No...no...no es eso.... dijo que... que... que... que sos muy linda... y que.... que... que... eso, que... que sos linda... y que... tenes un nombre lindo... y que... qué bueno fue conocerte... y te dejó un saludo... hizo así con la mano. No pude decirle la verdad. No pude. No pude. No pude. Así que acepté darle la carta (*Se corrige*) Acepté darme la carta...

(*Se corrige*)

Acepté que Roxi me diera la carta, para que yo se la diera a Cristian, que en realidad soy yo... Pero Roxi no podía enterarse... No me lo iba a perdonar.

Valentina abre la carta

ROXI

(*Leyendo*)

“Hola Cristian. Nos conocimos recién. Soy Roxi. Tus ojos son como todas las cosas que me gustan. Es como si te conociera de antes. (Valentina sigue leyendo como para ella)... Aceptame una chocolatada algún día. Un beso. Roxi.”

Silencio

VALENTINA

No sé qué me pasó cuando leí la carta de Roxi... Las cosas ya no las veía igual.... Como cuando una tarde en la que sí llueve...mirás por la ventana... y la calle, llena de agua, parece otra... así... como un río que me corría por dentro... así me sentía... completamente inundada de ríos pequeños que corrían muy rápido adentro mío...

Silencio

Esa misma tarde le escribí una carta, la firmé como Cristian, se la di... y salimos a andar en bicicleta.

ROXI

Andábamos en bicicleta una al lado de la otra, en las bajadas soltábamos los pies de los pedales y las bicicletas andaban solas...

LAS DOS -

Como si voláramos.

Mientras recorren el barrio Roxi canta y Valentina reacomoda las pequeñas casas armando con ellas un pequeño refugio.

Las dos dentro del pequeño refugio.

ROXI

¿Y en esa casa, quién vive?

VALENTINA -

Ahí era donde vivía mi amigo el Mateo... ahora no se quien vive.

ROXI -

Decime, Valentina.... el Mateo... a vos... ¿Te gusta?

VALENTINA -
No...

ROXI -
¿No te gusta? ¿De verdad?

VALENTINA
Ay no... que asco, Roxi...

ROXI
¡Ay! A mí me puedes contar...

VALENTINA
No sé... que se yo... Nunca me gustó nadie... ¿Cómo me doy cuenta si alguien me gusta?

ROXI
No sé... Mi mamá dice que cuando alguien te gusta es como si tuvieras algo adentro tuyo que se mueve muy rápido. Te traspiran las manos, te reís sin saber por qué y tenés ganas de pasarte todos los días andando en bicicleta con esa persona.

VALENTINA
No, el Mateo no me gusta...
Al otro día Roxi me da otra carta... para Cristian... esta vez era un poema

ROXI
*“¿A dónde estabas? Dice mi madre exasperada.
¿Por qué la sonrisa en tu cara
y esas mejillas rosadas?
¿A dónde estabas que caminas y parece que volaras?
Corriendo mariposas
le contesto mentirosa.
¡Ay, si pudiera decirle a ella
que me he encontrado una estrella!”*

VALENTINA
¿Cómo decir lo que pasó después? Yo no entendía que me pasaba... pero las cartas se escriban solas.

ROXI
Nos seguimos escribiendo. Muchas. Muchísimas... muchísimas muchísimas muchísimas cartas.

VALENTINA
No podía decirle la verdad... ¿Y si se enojaba? ¿Y si no me volvía a hablar?... Ella era mi única amiga...

ROXI
Nos escribimos como tres meses... todos los días.

Valentina toma en sus manos su pequeño colegio primario y se lo pone en la cabeza. Su cabeza ahora es un pequeño colegio

VALENTINA / SEÑO NORMA

(Haciendo sonar un pequeño timbre del pequeño colegio)

Para mañana todos me traen el cuaderno de comunicados firmado, Marquitos, sacate el dedo de la nariz, ¡NO CORRAN!, y recuérdenle a sus padres, que paguen el dinero de la cooperadora que hay varios que adeudan... salgan... salgan... pueden salir... ¡No corran! Que tengan un hermoso día. Vos no Valentina. Vos quédate. Quiero hablar con vos. ¡Sacate el dedo de la nariz, Marquitos, por favor, y cerrá la puerta cuando salgas!

(Pausa)

Mirá, Valentina... Vos sabés que yo te quiero mucho... sos una gran alumna... la única que sabe leer de corrido como Dios manda, en este grado... pero algo te está pasando... Estuviste todas las clases de esta semana en otro lado... no sé dónde... o con quién... pero conmigo, acá, la Señó Norma, no estuviste. ¿Qué tenés ahí? ¿Qué son esos dibujos? ¿Qué es eso? ... Ah... ya sé... no me digas nada. Ya entendí todo... te está gustando un muchachito de acá. No me digas nada.... Yo soy muy intuitiva. Intuición de maestra. Te gusta el Oscarcito Ludueña... Yo me di cuenta desde el primer día de clases que a todas les gusta el Oscarcito Ludueña. Peinado a la gomina bien tirante, sutiles pecas en el rostro, bicicleta cromada que lleva... una nena... otra nena. Pero déjame decirte que Ludueña tiene graves problemas de conducta... La madre me contó que se levanta dormido y hace pis en el pasillo... Dejame decirte que Oscarcito hace ese tipo de cosas... ¿No? ¿No es Oscarcito? ¿No?... ¡Ay! No... ¿El Lucianito Femopase? ¿El Marquitos Matuso? ¿El Damiancito Contreras? ¿El Marianito Camisaso? Bueno... no digas nada... ya me di cuenta. Me di cuenta de que no querés hablar. Lo que sí te voy a decir, Valentina... y escuchame bien: si te gusta alguien... si de verdad te gusta alguien... muy lindas las cartas... muy lindos los dibujitos y los corazones... pero no hagas como yo... Si de verdad te gusta alguien... tenés que ir... tomar valor... y ¡Zaz! ... se lo decís. El mundo es para los valientes, Valentina... para los valientes. Si no, después eso se te queda acá...y te convertís... en la maestra de matemáticas malhumorada que nunca quisiste ser. Valentía, Valentina. Va-len-tí-a

VALENTINA

Valentía... valentía... En las últimas cartas que nos mandamos, Roxi pedía verme... pedía verlo a Cristian... En todas las cartas me lo pedía, pero en las últimas insistía... insistía mucho... Tanto insistió que una noche, protegida por la oscuridad y con un poco de algo que se parecía a la valentía... fui hasta su casa...

Valentina vestida como Cristian

VALENTINA

(Hacia arriba, como mirando a un balcón en un primer piso. Trata de no hacer ruido)

Ptss... Ptsss... ¡Roxi! ¡Roxi!... ¡Roxi! ¡Acá abajo! Soy yo, Cristian... Hola...

ROXI

Cristian, No te esperaba ¡Que sorpresa! ¡Ahí bajo!

VALENTINA
¡NO! ¡NO!

ROXI
¡SÍ!

VALENTINA
¡NO!

ROXI
¡SÍ!

VALENTINA
¡NO!

ROXI
¡SÍ!

VALENTINA
¡NO!

ROXI
¡NO! ¡NO VOY A BAJAR!

VALENTINA
¡SÍ! ¡TE ESTOY DICIENDO QUE SÍ!

ROXI
Bueno... ahí bajo...

VALENTINA
¡NO! No bajas, por favor. Si bajas me voy.

ROXI
¿Por qué?

VALENTINA
Es que soy muy tímido. Y además... ya me tengo que ir... Pero vine porque tenía ganas de verte.... de que nos viéramos... Vine porque me transpiran las manos... y se me mueve algo adentro que no sé qué es... y ... y... y parece que voy a vomitar.... Pero no vomito y me río pensando en vos... Y porque el mundo es para los valientes... y si no eso te queda acá.... y no quiero ser como la señora Norma...

ROXI
¿Cómo quién?

VALENTINA

No importa... Porque cuando... cuando... cuando... cuando... te quiero cantar... te quiero cantar una canción... *(Saca una pequeña guitarra y canta una pequeña canción)*

Silencio

VALENTINA

Roxi gusta de Cristian... ¿De quién gusta Roxi? ¿De lo que piensa que es Cristian... o de las cartas que escribo yo? Roxi... Roxi es como Roxana... la del Cyrano. El Cristian que yo inventé, el Cristian que vive adentro mío, es como... Cristian. Y yo... yo... a mí... Yo no sé lo que me pasa... Esta mentira me convirtió en un Cyrano. Una pequeña Cyrana de ocho años. Una Cyrana que prefiere las sombras de una mentira antes que ser rechazada. Una Cyrana que no tiene idea de cómo termina la verdadera historia de Cyrano... pero eso... era algo... que estaba a punto de descubrir...

Una tarde... Una tarde en la que afuera llovía...

ROXI

Esa tarde sí que llovía...

LAS DOS

Llovía muy fuerte...

VALENTINA

Esa tarde las calles no eran pequeños ríos... eran mares.... A mí me gusta la lluvia...pero... esa tarde fue distinto... Yo sentía que algo no estaba bien... Yo sentía que lo peor de la tormenta estaba por venir... Desde mi casa veo que Roxi sale a la calle, corriendo, sale al mar de agua que ahora era la calle... y viene, viene para mi casa... corriendo... casi nadando...

LAS DOS

Empapada por la lluvia y con los ojos rojos, rojísimos de tanto llorar

VALENTINA

Ella me dice... casi sin poder hablar

ROXI

Nos vamos a mudar...

VALENTINA

El tiempo se me detuvo... Ella siguió hablando, pero yo no podía escucharla... ¿Por qué todo lo que quiero se muda?... La tormenta ya no estaba afuera... estaba adentro mío...

ROXI

Te traje una carta. La última carta...

VALENTINA

No podía dejar que Roxi se fuera... no podía dejar que Roxi se fuera sin saber que todas y cada una de las cartas las escribí yo... y que una mentira me empujó a

otra mentira y después a otra mentira y a otra y a otra.... Y todas las mentiras me empujaron a una verdad...Es que en todas y cada una de esas cartas no mentía... Ella lo tiene que saber... Yo se lo tengo que decir... Valentía, Valentina... pero no puedo... no puedo... no puedo... no puedo... Veo que estaciona al frente el camión de mudanzas... no puedo... no puedo... el mismo camión que se llevó al Mateo... No puedo... no puedo... Valentía, Valentina. Valentía, Valentina... Valentía... ¿Qué va a pensar? ¿Qué me va a decir?... No puedo... Mejor que se vaya sin pensar que soy una mentirosa... Mejor que se vaya pensando que Cristian es una verdad... Mejor que no sepa... que no me odie... mejor que no sepa... Prefiero que me quiera como amiga a que no me quiera nunca más... No puedo decirle... no puedo... (A Roxi)
Roxi...yo... yo... la de las cartas... siempre fui yo...

ROXI

Siempre supe que me estaba escribiendo con vos...

(Silencio)

VALENTINA

La tarde que Roxi se fue vi el camión de mudanzas alejarse por la calle principal... El mismo camión de mudanzas que se lo había llevado al Mateo...

VALENTINA / DOÑA MÁXIMA

¿Otra vez sola en la plaza, vos? ¡No! ¡No digas eso! Nunca nadie nació para estar solo. La tristeza a veces nos hace pensar cosas que no son. Vos no estás sola. ¿Qué? ¿Cómo termina la historia del Cyrano? No sé... ¡Sí, ya sé que te dije que es mi libro preferido! Pero también te dije que no me gustan los libros. No me gustan los libros porque solo tienen un final. Un solo final posible. Y a mí no me gusta que me digan cómo van a terminar las cosas. Prefiero imaginar y hacer mis propios finales. A mí... y esto es algo que nunca se lo dije a nadie... me gustan los finales que vuelven a empezar con una nueva historia...

VALENTINA

Nunca la volví a ver a la Roxi... ni al Mateo... ni a Doña Máxima... ni a las chicas de Camisaso... Al tiempo nosotros también nos mudamos y nunca más volví a pisar estas calles, ni a ver estas casas... Pero hay cosas que siempre llevo conmigo... aunque el tiempo pase... y los años cambien... y las cosas queden lejos... y los lugares sean otros... y existan camiones de mudanzas que nos lleven lejos... Aunque nadie las vea... hay cosas que llevo siempre conmigo... Roxi, antes de irse, me dejó un carta, pero esta vez, la carta no era sólo para Cristian... también era para mí...

Se apagan las luces de todo el pequeño barrio

FIN

Dramaturgia distinguida en el 2018 en el 21º Concurso nacional de obras de teatro infante juvenil del Instituto Nacional del Teatro

Todos los derechos reservados.

Buenos Aires (2020)

Si usted está interesado en poner en escena este texto rogamos comunicarse con su autor/a: guillebaldo.cba@gmail.com

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT
Buenos Aires. Argentina.
www.celcit.org.ar
correo@celcit.org.ar

Asociación de Teatristas independientes para niños/as y adolescentes- ATINA
(ASSITEJ Argentina)
Web del centro www.atina.org.ar
Contacto del centro info@atina.org.ar

Red Iberoamericana de Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud de ASSITEJ
www.rediberoamericana.assitej.net
rediberoamericana@gmail.com